



NEPAL 2008

**TREKKING A LA BASE DEL
EVEREST**

VIAJE A NEPAL
20 Septiembre al 11 Octubre 2008

Sábado 20 Septiembre Santiago-Sao Paulo

7 am salida en LAN 750 (operado por British Airways) hacia Sao Paulo. El equipaje es chequeado directo a Delhi.

10:15 llegada a Sao Paulo.

16:40 Salida hacia Londres en vuelo BA 246

Domingo 21 de Septiembre Sao Paulo – Londres (City Tour) – Delhi

7:20 llegamos a Londres Heathrow Terminal 5. En este tramo estamos viajando:

Iván Vigouroux
Adolfo Abt
Julio Cifuentes
Cristian Peña
Jaime Wastavino
Erling Villalobos

Esteban Cabezas, el querubín del grupo, se juntará con la delegación de adultos mayores en Delhi.

A la salida de Heathrow compramos un pasaje en underground (metro) para todo el día, por £7 y nos vamos a turistar al centro. Después de una hora de viaje en metro, nos bajamos en Victoria Station y nos dirigimos al palacio de Buckingham. Iván que vivió un tiempo en Londres cuando era joven, lidera el grupo. Tenemos suerte, es domingo y el día está con un sol maravilloso, poco usual en esta época. Hay mucha gente en bicicleta dirigida por voluntarios con chaquetas amarillas y policías, muy parecidas a las cicletadas familiares que se organizan en Santiago los días domingo. Después de sacar fotos al palacio, a los impertérritos guardias, a la gente y a la estatua de la reina Victoria, nos vamos hacia la Abadía de Westminster y al Parlamento. En la Abadía hay una celebración de un Memorial Day y hay mucha gente expectante a la llegada de las autoridades.

El edificio del parlamento con su tradicional Big Ben, está emplazado a orillas de Támesis y se extiende con su clásica arquitectura británica, por más de 2 cuadras siguiendo la rivera del río. Al otro lado del Westminster Bridge se encuentra la nueva rueda del London Eye, el museo de Dalí, el Modern Tate y otras atracciones. Hay mucha actividad callejera, artistas, comediantes, estatuas humanas, turistas, familias con niños, dando a todo el entorno un colorido dominguero, atrayente y entretenido. El London Eye es una rueda de 130 m de diámetro que da una lenta vuelta cada 30 minutos. Está formada por cúpulas transparentes con capacidad para unas 20 personas. Desde lo alto hay una buena visión aérea de la ciudad. Hay una cola larguísima por lo que renunciamos a entrar. Nos devolvemos hacia la plaza de Trafalgar con la estatua de Nelson en la cúspide del obelisco y la National Art Gallery al fondo.



Es impresionante ver tanta tradición histórica bellamente monumentada para la posteridad. Que muestra más palpable de lo que fue la opulencia del imperio británico, desplegada en los conservados edificios. Tanta historia encerrada en cada muro y en cada héroe esculpido.

Almorzamos en un restaurante italiano por £ 20 por persona, un sencillo plato de pasta con una cerveza. Londres es carísimo. Finalmente nos vamos a Picadilly Circus para tomar el metro de vuelta a Heathrow. Nos propusimos estar a las 3 pm de vuelta en el aeropuerto. Ahora el vuelo sale del Terminal 4 y debemos hacer trasbordo antes, para tomar el tren

correcto. Con los mapas que nos dieron, ya estamos peritos en movilizarnos en metro londinense

Con Cristian nos queremos duchar. Ya llevamos 2 días viajando sin bañarnos y me siento incómodo traspirado y pegajoso. Después de varios traqueteos infructuosos de una punta a otra del Terminal, le propongo que tratemos de entrar al Salón de la British. Total yo tengo derecho por el millaje volado en One World y puedo llevar a un acompañante. No había querido hacer uso de esta prebenda para andar junto con el grupo. Logramos entrar sin problemas y nos damos una ducha de película. Volvemos limpios perfumados, afeitados flotando por los pasillos como ángeles purificados. Nos juntamos con el grupo en la puerta 23 y despegamos rumbo a Delhi a las 17:20 hrs en el vuelo BA 257.

Lunes 22 de Septiembre Delhi – Katmandú

Después de 8 hrs de vuelo, ensardinados en los asientos de economy, llegamos a Delhi a las 6 am. Recuperamos sin problemas todo el equipaje y nos dirigimos al Terminal de embarque. Aquí comienzan los problemas y el contraste violento con el tercer mundo. El Terminal esta fuertemente custodiado por militares armados, con ametralladoras y trincheras de sacos de arena. No nos dejan entrar porque nuestro vuelo JetLite sale recién a medio día y nos mandan al frente a una sala de espera bastante precaria, pero afortunadamente con aire acondicionado. Ya se ve la miseria en las calles. No toda la gente habla inglés y los que hablan lo hacen con un acento hindú raro, bastante difícil de entender. A las 10:30 ya nos dejan entrar a la sala de embarque. Una vez adentro disfrutamos de otro nivel de confort. Cuando estábamos en la cola de inmigración entablamos conversación con un par de venezolanas que andaban viajando por la India. Que placer escuchar a alguien hablando español. Nos juntamos con Esteban que había llegado por otra ruta, así que ahora el grupo está completo.

Finalmente embarcamos en el vuelo Jetlite S2-501 y llegamos a Katmandú a la 1:30 pm. El trámite para obtener la visa antes de pasar a inmigración, era de un desorden esperado. Toda la gringería turística se encontraba alineada en 2 colas lentísimas. Cuando finalmente nos pegaron la visa por 30 días en el pasaporte, los bultos ya habían llegado y estaban amontonados al lado de la correa. Por suerte los juntamos todos sin problema.

A la salida nos estaban esperando los representantes de la agencia local Kaylash, a la que había contactado previamente Mountain Service para guiarnos en el trekking. Se presentan, Gopal, el que será nuestro guía y Ramesh, el gerente comercial de la agencia. Nos reciben con un cálido “Namaste”, saludo típico nepalés, hecho con las manos juntas, como en señal de ruego junto al pecho. Nos cuelgan unas preciosas guirnaldas de flores naranjas y nos subimos a la Van para dirigirnos a nuestro hotel, ubicado en el turístico y bullicioso barrio de Thamel.

Aquí comienza una odisea que solo la habíamos visto en las películas. El tráfico merece un capítulo aparte. Llegar de un punto a otro, conduciendo por las calles de Kathmandu, es una

epopeya gloriosa. En primer lugar se maneja por la izquierda, aquí y en la India. (herencia británica). En las calles reina la más literal ley de la selva. Los vehículos van avanzando lentamente entre el gentío, las motocicletas, los buses, camiones, bicicletas, vacas, cabras, mendigos y vendedores ambulantes, a lo que es pechazo y bocinazo limpio.

Después de esta primera novedosa experiencia, llegamos finalmente al hotel Tamang en pleno barrio turístico y comercial. Las construcciones son principalmente de ladrillo y de varios pisos. Los edificios de mayor alcurnia tienen entradas y balcones tallados en madera, lo que constituye una característica bella de la arquitectura nepalesa. Nos acomodamos de a 2 en las habitaciones, con excepción de una triple donde se queda Adolfo, Iván y Esteban. Almorzamos tarde en el hotel. La comida es sabrosa y con mucha especias, parecida a la comida Hindú, con mucho arroz, pollo, cordero, guisado o tandoor. Todo acompañado de unas refrescantes cervezas españolas San Miguel. Después salimos a caminar por las calles llenas de negocios tipo bazar por ambos lados y atestadas de gente. Hay que andar con cuidado para que no lo pasen a llevar los vehículos y las motocicletas que se cruzan haciendo unas fintas finísimas. Me entusiasmé y compré equipos de montaña que necesitaré. Las cosas son baratísimas, pero casi todas son imitaciones fabricadas en China. Los equipos originales de marca como North Face auténtico, Mountain Hardware, Lowe, Marmot, Millet, etc, son igual de caros que en Santiago.



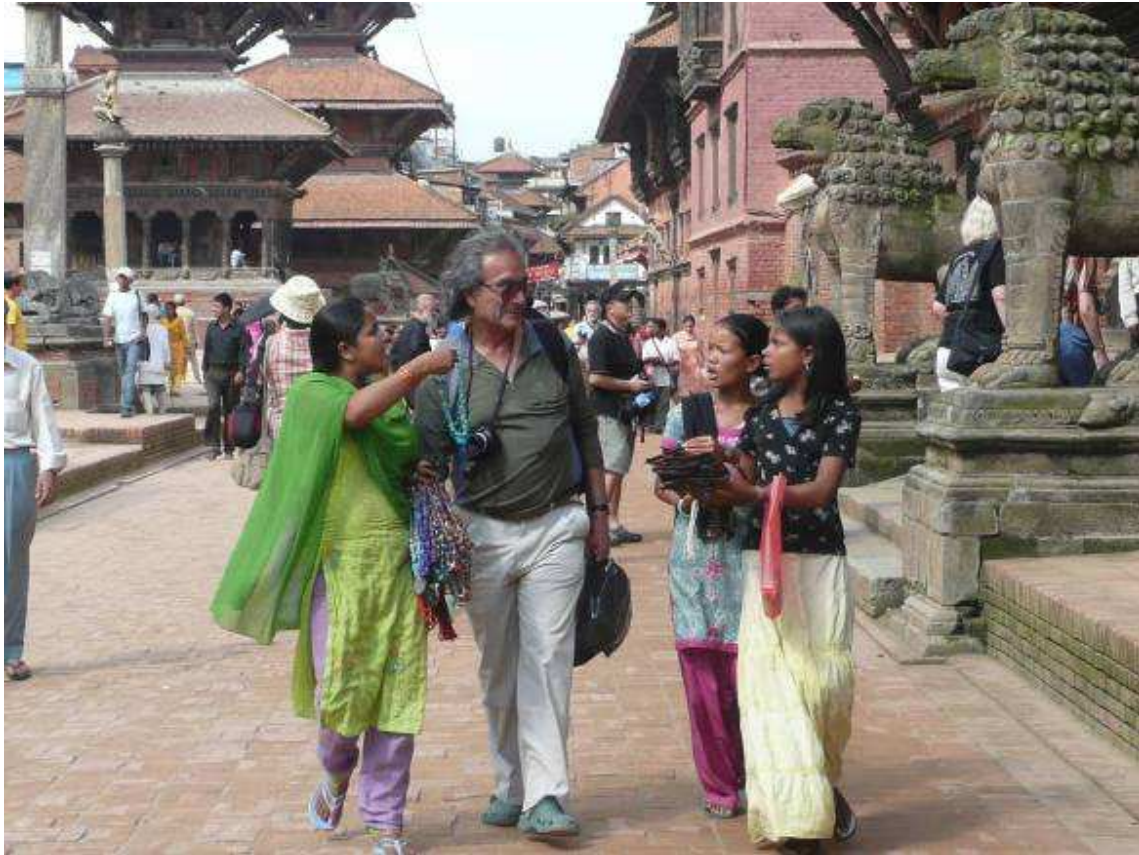
Martes 23 de Septiembre Kathmandu (City Tour)

Nos pasan a buscar en la mañana para un city tour por los lugares históricos de la ciudad. Vamos en una van, con Sudendra, el guía nepalés enviado por la agencia. Es muy educado, caballeroso y habla muy bien inglés. Nos lleva a una colina donde está el monasterio llamado de los monos. Hay dos grandes Stupas, que son unos monumentos masivos con un pináculo dorado en la cúspide y los característicos ojos de Buda pintados en una sus caras.

Por un costado hay una serie de cilindros de oración a los cuales hay que irles pasando la mano para que giren en el sentido de los punteros del reloj. Se espera que uno a cambio reciba alguna buenaventuraza, proveniente de toda la misticidad encerrada en el Stupa. Visitamos el monasterio, donde nos enteramos por retratos de varios lamas, que hay como 4 corrientes budistas identificadas, por el color de las tocas y hábitos que usan los monjes. Nos dirigimos a la salida, para continuar el tour por la plaza Durbar de Patán. Llegamos a un sector cerrado a la circulación vehicular, una especie de barrio religioso, que alberga una serie de palacios antiguos, templos y pagodas erigidos en honor a varias deidades, principalmente de origen hindú. Aquí gobernaron una serie de dinastías, cuyos nombres no podemos retener.



Durante todo el recorrido nos asaltan unas hordas de niñas que nos ofrecen con una insistencia incansable collares, bolsitos y toda suerte de souvenirs. La corte cargante de vendedoras políglotas nos sigue por todo el recorrido.



El guía nos lleva a un lugar donde comprar recuerdos más auténticos y allí nos encontramos con las venezolanas. Las invitamos a comer a la noche, al típico Rum Doodle. Almorzamos en un restaurante al aire libre ubicado en un segundo piso con vista a la plaza. Con el calor y tanto caminar nos vienen de maravilla un surtido de cervezas: San Miguel, Gorocht, Everest para refrescar la garganta. Volvemos al hotel y salimos de nuevo a recorrer tiendas.

En la noche, llegamos un poco atrasados y desperdigados al lugar de la cita con las venezolanas.....y ¡que plancha! Ellas ya están sentada y comiendo solas. Les comento que nunca había visto venezolanas ni caribeños tan puntuales y que nos perdonen por haberlas hecho esperar! Nos juntamos todos en una sola mesa y pasamos una entretenida velada en este emblemático restaurant montañero. Carolina es doctora plástica y tiene una clínica de cirugía estética especializada en producir misses venezolanas exuberantes para los concursos de belleza internacionales. Ana María es terapeuta y trabaja en la misma clínica con ella. Primero fueron a recorrer la India y planean contemplar el Everest, pero desde un avión que sobrevuela especialmente la montaña. No les cabe en la cabeza que nosotros tengamos que caminar 2 semanas para ver lo mismo que ellas verán en un par de horas, cómodamente sentadas y todavía de más cerca. ...Seremos weones?.

Terminamos una animada cena bien cervecada, escribiéndonos dedicatorias en las características patas de cartón del restaurante. Al Rum Doodle concurren todas las expediciones de trekeros y alpinistas top de todo el mundo. Las paredes están tapizadas con

las “patas de cartón”, con registros de ascensiones y firmas de participantes de todos los confines del orbe. El que sube el Everest, tiene comida y trago gratis de por vida y un lugar destacado donde los testimonios se conservan en una vitrina cerrada, algo así como el Hall de la Fama.

Volvemos al hotel. Esta noche tenemos que dejar todo arreglado y seleccionar lo que llevaremos al trekking. El resto se quedará en el Hotel. Nos tendremos que levantar a las 4:30 am.

Miércoles 24 de Septiembre Kathmandu (1.400 m) – Lukla (2.840) – Phakding (2.610)

Nos pasan a buscar a las 5:15 am para llevarnos al Terminal doméstico del aeropuerto, desde donde salen los Twin Otter a Lukla. A la entrada, había un despelote descomunal. Unos 300 gringos, de diferentes grupos y expediciones, con mochilas, bolsos gigantescos y decenas de cuñetes tratando de ingresar a empellones por una puerta minúscula a la sala de embarque. Nuestros guías baqueanos en estos tumultos, logran abrirse paso y finalmente nos embarcamos en un Twin Otter de la Jeti Airlines, con sonriente azafata nepalesa vestida de verde y amarillo, quien nos ofrece unos dulcecitos antes del despegue. El vuelo dura más o menos una hora y desde el aire se puede apreciar una campiña verde con casitas esparcidas por todos lados y construcciones de varios pisos. Aterrizamos en Lukla a las 8 am. El aeropuerto entre escarpadas laderas tiene una pendiente de alrededor de un 15%. Los aviones aterrizan cuesta arriba y despegan cuesta abajo. No hay ninguna posibilidad de reusar. El movimiento aéreo de aviones menores y helicópteros, en condiciones de buen tiempo como ahora, es bastante grande. A la salida del aeropuerto, militarmente custodiado, hay un contingente impresionante de porteadores, unos 200-300 muchachos entre 17- 20 años, se encuentran esperando junto a la reja, a ser contratados por los turistas y expedicionarios que vienen llegando.



Lukla tiene el aspecto de una ciudad medieval con construcciones de piedra que se desarrollan cerro arriba, en forma escalonada, conectadas por una red de estrechos callejones empedrados. De aquí hacia arriba el movimiento por las calles y sendero será solamente humano o animal. No existe la rueda. No existen ni siquiera las bicicletas.

Aquí nos juntamos con el resto de quienes serán nuestros guías y porteadores:

- o Gopal, que será el guía principal y
- o Mohan, su ayudante, más
- o 4 porteadores que llevarán nuestras mochilas grandes, de albergue en albergue, a lo largo de toda la ruta.

Tomamos desayuno en un lodge, donde se nos une al grupo la Dra Ana Mitrofanova con su hijo. Ella es rusa ucraniana, pero se casó con un estudiante árabe cuando estudiaba en la universidad y se fue posteriormente a vivir a Omán con su marido. Su hijo, es un moreno alto (debe haber salido al papá), que fuma como contratado. Emprendimos la marcha hacia Phackding, donde después de una hora de caminata bajo una lluvia persistente, nos quedamos a alojar.

Gopal me estuvo contando la situación política de Nepal. Hasta unos 2 años atrás tenían Rey y guerrilla Maoísta. Los Maoístas ante el poder y la adhesión que empezaron a

conquistar en las clases bajas, negociaron la salida del rey a cambio de la implantación de un sistema democrático de transición, que durará 2 años más, plazo que se han dado para aprobar una nueva constitución, que reemplace a la actual que tiene más de 200 años. Actualmente existe un sistema parlamentario con varios partidos políticos, donde el partido Maoísta es el mayoritario, incluyendo el actual presidente perteneciente a la misma tienda.



Jueves 25 de Septiembre Phackding (2.610) – Namche Bazar (3.440)

Tomamos desayuno a las 7 am y partimos con dirección a Monjo. Sigue lloviendo y esto ocurrirá todo el camino hasta Namche Bazar. El sendero va por la orilla del río Dudh Kosi (Kosi significa río), con puentes colgantes impresionante sobre los ríos. Nos vamos cruzando con portadores y caravanas de Yak con el sonido de los cencerros anunciando su proximidad. Nos han instruido a darles paso inmediatamente, arrimándose contra el cerro. En Monjo paramos a almorzar. Es curioso constatar como el budismo esta adentrado en la vida cotidiana. En el camino encontramos cilindros de oración que se deben girar a nuestro paso y numerosas piedras grabadas donde se van repitiendo inscripciones blancas que significan el sagrado *Omane padme hum*. Esta expresión es un Mantra o palabra mágica que ayuda a la meditación y a liberar las energías latentes en nuestro espíritu.



Antes de comenzar la empinada subida a Namche Bazar, cruzamos el más aéreo puente de los puentes colgantes, que debe estar a más de 200 m de altura sobre el río. El vértigo se siente en el estómago. Los puentes son metálicos del tipo prefabricados, con mucha ingeniería incorporada y montados de manera muy segura. Tienen un par de catenarias horizontales para estabilizarlos contra el bamboleo lateral producido por el viento.



Después de subir unas interminables escaleras de piedra, que hicieron sufrir la cadera de Adolfo, llegamos a Namche Bazar alrededor de las 3 pm. La urbanización del pueblo, capital de la región sherpa, ostenta la particular arquitectura nepalesa de montaña. Las construcciones de perfecta piedra canteada, de varios pisos, están dispuestas por las curvas de nivel de las empinadas laderas, formando un gran anfiteatro urbano.



Nos alojamos en el Himalayan Lodge. Salimos a recorrer el comercio local, encontrando que las cosas son mejores y más baratas que en Kathmandu. Lo que sí son chinas. No se ven equipos de marca originales. Compré una parca de Goretex y una linterna frontal.

La jornada ha sido larga y se comienza a sentir la altura. Comemos temprano y a dormir. En la noche los ratones echan carrera por el entretecho. Los baños y las duchas son bastante deficientes, lo que será la tónica de aquí en adelante.

Viernes 26 de Septiembre Namche Bazar (3.440) – Khumjung (3.780) – Namche Bazar

El día después de tanta lluvia, amaneció precioso. Recortados sobre el cielo diáfano se alzan por primera vez ante nuestros ojos, las maravillosas cumbres himalayescas, de gigantesca factura alpina, vertiginosas paredes de roca y hielo, bellamente iluminadas por el sol matinal. ¡Qué emoción! Nuestro sueño ha comenzado a tomar forma.

Hoy será un día de aclimatación, con un paseo por el día a Khumjung. Nos levantamos un poco más tarde y tomamos desayuno a las 8 am. En la mañana me doy una ducha por 300 rupias con un chorrito de agua caliente. Algo es algo pero para la necesidad, me siento como en un SPA del caribe.

El sendero hacia Khumjung parte por unas escalinatas de piedra interminables. En lo alto de los lomajes del frente, al otro lado del río, Gopal nos muestra un hotel 5 estrellas, estilo

americano, construido recientemente, al cual los millonarios llegan en helicóptero. El hotel ha sido un tanto cuestionado por la categoría de Parque Nacional que tiene la región.

Después de las escalinatas sigue el sendero más suave y finalmente llegamos a un portezuelo desde donde comenzamos a divisar por primera vez el grandioso Ama Dablam, que montaña más bella! Gopal nos dice que significa doble madre, porque tiene dos cumbres, una alta y otra menor. Ama en sherpa significa mamá, igual que en chileno. Es considerado por los sherpas, el cerro más bello de la región por su forma y ubicación, es por eso que por mucho tiempo se mantuvo como montaña sagrada, con prohibición de ser ascendido.

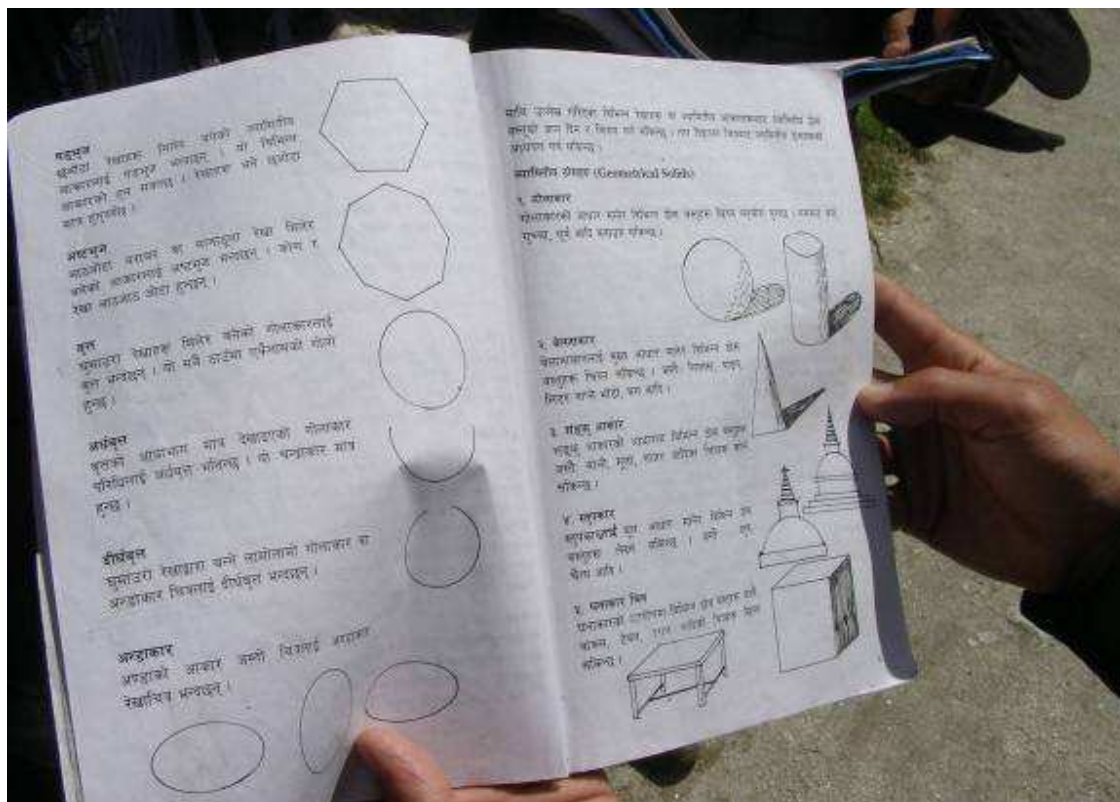


También, - ¡por fin aparece el Everest! -.La gran pirámide comienza a emerger por sobre el filo del Nuptse. Subimos a un montículo para apreciarlo mejor. Estamos impresionados, sobrecogidos y emocionados. Tener ante nuestros ojos la montaña más grande del mundo, en un día limpio sin una nube, es un premio inapreciable. Nos fotografiamos profusamente con el maravilloso paisaje de fondo.



Después continuamos el descenso hacia Khumjung, poblado nepalés típico, construcciones en piedra con techos azules rodeadas de parcelas aterrazadas, donde se produce papa, repollos, acelgas y otros cultivos. La tierra la trabajan principalmente las mujeres. Parte de las papas las rallan o cortan en longas delgadas para ser secadas y consumirlas posteriormente durante el invierno.

Khumjung se caracteriza por ser el pueblo ayudado por Edmund Hillary, donde construyó una escuela secundaria que lleva su nombre. Los niños andan estudiando para los exámenes debido a un feriado largo que se aproxima. En Namche Bazar hay solo escuela primaria. Las clases son de 10-16 hrs y los niños llevan su almuerzo de la casa. Tienen que caminar todos los días como una hora cerro arriba, para llegar a la escuela secundaria. Nos imaginamos como debe ser esta travesía diaria con la nieve y el frío invernal ¡Que manera de ser gente sufrida! Le tomamos fotos al libro de estudio. Es curioso ve que las materias están centradas en matemáticas básicas y mucha agricultura.



Edmund Hillary ha desarrollado una extraordinaria y reconocida labor de ayuda a la comunidad. Después de la conquista del Everest en 1953, sintió el deber de retribuir la gloria de su hazaña a esa esforzada etnia sherpa. Y es así que en los años posteriores consiguió fondos en Occidente para desarrollar programas de adelanto, construyendo más de 17 escuelas en la región. Promovió la instalación de un parque nacional que protegiera los parajes del Khumbu, contra el impacto ambiental que estaba sufriendo, como consecuencia de la creciente afluencia de escaladores y excursionistas a la región. En un principio tuvo bastante oposición de los mismos sherpas acostumbrados a usar leña como combustible y a los beneficios monetarios que significaba para ellos, el proveer de este insumo a los extranjeros, con el serio peligro de deforestación que habían comenzado a sufrir los bosques circundantes. Fue una dura batalla y una ardua tarea de concientización, que finalmente logro sus frutos, principalmente por un programa de instrucción y educación que recibieron grupos de monitores locales en los parques nacionales de Nueva Zelandia.

Almorzamos en un lodge con vista al Ama Dablam, que ya se ha comenzado a nublar. En la tarde vamos a visitar un monasterio de Khumjung y por unas donaciones nos muestran el cráneo del Yeti, que se encuentra bien custodiado en una vitrina. Lo que vemos es un pelaje largo negro colorín, con una partidura al medio. No quedamos muy convencido que haya sido de un Yeti.

Volvemos a Namche Bazar por otro camino más largo. Pasamos por un lujoso hotel japonés recientemente construido y algo criticado. El sendero continúa rodeando el cerro y

se adentra en una espesa niebla. Después de un descenso suave, termina igual que a la ida en una abrupta bajada por una larga escalera de piedra. Dura afrenta para nuestras sufridas articulaciones, especialmente para Adolfo que viene resentido de Chile de una cadera. Entramos de vuelta al pueblo por el poniente.

Hubo una pista de aterrizaje que no funciona, principalmente por oposición de los mismos nepaleses, porque el establecimiento de un transporte aéreo a Namche Bazar iba a mermar fuertemente la fuente de trabajo de miles de porteadores.

Una casa de piedra de dos pisos y de unos 150 m2 vale 15.000-20.000 dólares. En general las construcciones que hemos visto son de piedra con sólida estructura de madera. No hay cadenas ni pilares de concreto. La piedra en las esquinas va solamente trabada, la que cantean prolijamente, dejando un muro a la vista finamente terminado, con perfectas juntas estilo Inca y de bloques totalmente regulares.

En la tarde Ana, la doctora rusa, a quien le había pedido consejo, por una herida fea que ando trayendo en una pierna desde Santiago, por un lunar que me saqué y que no me sana, me recetó lo siguiente:

Green clay for compress. Mix two teaspoon y three teaspoon of water to get thick paste. Can use salt solution instead of water. Place on the tissue and bandage overnight after warming up th wound for 20 min. Daytime put alohe vera compress.

Como es difícil que yo encuentre en Namche Bazar esta receta un tanto naturista, se ofrece amablemente a acompañarme a una farmacia, a ver si encontramos esa arcilla verde o alguna pasta sucedánea. Obviamente, no la encontramos y tampoco nada parecido, así que voy a seguir con las pomaditas que me recetaron en Santiago.

Al igual que en el Tibet, la religión mayoritaria en la región sherpa es el budismo, con varios monasterios importantes en la región del Khumbu. Me llama la atención la terminación de “boche” de varios pueblitos en la ruta hacia el interior, como: Tengboche, Pangboche, Dingboche, Syamboche. Gopal nos explica que todos esos nombres se deben a que un Lama famoso que se llamaba Rokar Rimboche, recorrió esta zona hace muchos años, fundando monasterios y es en honor a ese lama que los pueblos los nominaron con esa terminación.

Comemos temprano y me empecé a quedar dormido en la mesa, así que me paro y me voy a acostar. Mañana nos tendremos que levantar a las 6 am para emprender el próximo tramo hacia Tengboche.

Adolfo ha decidido no continuar. Se comenzó a sentir mal de la cadera con la subida a Khumjung y también teme no aclimatarse hacia arriba y poder perjudicar al grupo. ¡Que pena por Adolfo! Se quedará con un porteador en Namche Bazar y de aquí saldrá a recorrer los pintorescos pueblitos de los alrededores. Y si se siente bien podría ir a alojarse a Tengboche donde el monasterio constituye un atractivo muy interesante. Por lo menos, hoy nos tocó un día precioso y pudimos contemplar el Everest, el Lhotse y el Ama Dablam en

todo su esplendor. La verdad es que con lo que hemos visto hasta acá, el viaje está más que pagado.

Sábado 27 de Septiembre Namche Bazar (3.440) – Tengboche (3.860)

Amanece totalmente despejado, igual que ayer, con el Nupla alumbrado por el sol. Me doy una ducha con agua helada, armamos las mochilas para los portadores, desayunamos y emprendemos la marcha hacia Tengboche. El sendero es ancho y sin mayores variaciones de pendiente. Es una verdadera carretera hacia el interior de los himalayas, que desde tiempos milenarios ha vinculado los pueblitos, hasta el tráfico actual conformado por caravanas de Yak y portadores que acompañan al presente turismo montañoso. El sendero va bordeando el cajón del Dudh Kosi (Kosi significa río), con paredes verticales, cubiertas de bosques y vegetación, que le dan al paisaje la bella combinación de las blancas cumbres con el verdor del valle profundo.

Ha sido un día regalado de Dios. Todo el camino con el Ama Dablam, el Everest y el Lhotse al fondo, con el sol radiante filtrándose por los bosques de pino, hacen de este tramo un espectáculo maravilloso. Descendemos hacia el río, donde cruzamos las aguas torrentosas mediante un puente metálico. Paramos a almorzar en Pungí Thanga. Nos vamos encontrando con los mismos grupos de senderistas que hemos visto durante todo el trayecto, uno con unos 3 rusos jóvenes, un grupo más grande de alemanes y una risueña japonesa sola (sin portador), con una mochila gigante, pero aperradísima, que se llama Micky,

El último tramo, un tanto empinado, sigue por el ancho camino sombreado hasta llegar a Tengboche alrededor de las 2:30 pm. En Tengboche está el monasterio, uno de los más grandes de la región, al que acompañan unos 3 o 4 lodges llenos de turistas europeos.



Nos quedamos en un albergue bastante más primitivo que los anteriores. Con piezas a un corredor exterior, y baños tipo letrinas japonesas donde hay que agarrarse de unas manillas para comprimir los chunchules.

Aunque los monjes se encontraban concentrados en período de meditación y oraciones, Gopal obtuvo un permiso especial para visitar el monasterio con la condición de no filmar ni sacar fotos con flash. Tuvimos ocasión de presenciar algo extraordinario. El templo en su interior, está profusamente decorado de frescos y motivos alusivos Buda y otras divinidades. En el altar principal hay una imagen dorada de Buda secundado por otras deidades coloridamente adornadas. Pero ante las imágenes no se rinde ningún culto. En el interior, los monjes se encontraban sentados en 2 hileras de bancas dispuestas en U frente al altar de Buda. El monje principal, ubicado en uno de los extremos de las bancas centrales, dirigía las oraciones. Estas consistían en una sinfonía murmullos guturales, de variada intensidad, reforzados de vez en cuando con unas trompetas estridentes, sonidos de cuernos y un retumbe de fondo proveniente de los bombos colgantes de la entrada. Cada cierto tiempo, un par de monjes reparten té y otras especies extrañas a los otros monjes, que se la untan y pasan por la cara y el pelo con una liturgia particular. Todos los turistas estaban sentados en el suelo, circundando los rincones del templo, sobrecogidos y contemplando el ceremonial en un silencio solemne. Yo me vine antes, pero los que se quedaron recibieron de los monjes unas masitas parecidas a calzones rotos, té y otras delicatessen. Saqué algunas fotos que ojalá salgan buenas por la poca luz que había en el interior.



En la noche nos juntamos en el comedor junto a otros viajeros y después de la comida, para nuestra gran sorpresa una simpática joven se nos acerca y nos pregunta en un prístino castellano, de que parte de Chile somos??? La verdad es que desde las venezolanas en Kathmandu, no hemos escuchado los trinos de nuestra reliquia de Cervantes. Lucía, la autora de esas melodiosas palabras, es tica (costarricense) y está cursando una maestría en recursos naturales en Holanda. Anda con un profesor nepalés haciendo un estudio de la flora local. Conversamos animadamente con ella, disfrutando de la ocasión de tener una plática fresca y diferente a la ya rutinaria temática chilensis. Se quedará un día más en los alrededores registrando plantas y probablemente llegue a Dingboche en dos días más. Hacemos promesas de reencontrarnos.

Domingo 28 de Septiembre Tengboche (3.860) – Dingboche (4.410)

A las 5 am comienzan los monjes del monasterio sus oraciones y me despierta el familiar gorgoreo de ultratumba, acompañado de la zalagarda de trompetas y tambores. Al principio me produce el típico rechazo occidental a los que me impiden conciliar el sueño. Pero después, me acordé que estaba en otro ambiente místico, exótico y trato de concentrarme para captar la energía, que esas oraciones irradian, hacia la humanidad circundante. Me quedo tranquilo en el saco, concentrado y tratando de asimilar esa ronca sopa flotante para que realmente endorfine mi espíritu. Parece increíble, pero después de ese ejercicio de absorción de la buena vibra, se me han disipado los males de altura.

Como a las 6 am comienza la bulla de los otros mochileros de las piezas vecinas que comienzan a levantarse.

Hoy en la mañana, mientras tomamos desayuno, se acerca Ana, la doctora rusa, a pedirnos consejo. Su hijo amaneció con vómitos aparentemente producidos por la altura. Fuma

mucho y anoche el deschavetado también estuvo tomando cerveza. Le sugerimos que no siga más arriba puesto que el próximo destino es Dingboche que está 550 m más alto y será mejor que se quede un día más en Tengboche para ver como evoluciona su hijo. Nos despedimos lamentando la situación. ¡Que pena! - es buena persona la doctora y hemos hecho buenas migas. Ella tiene que volver antes y probablemente no nos veamos más.

Salimos a las 8 am hacia Dingboche. El sendero va por el costado sur del río, entre pinos y bosques de rododendros. El paisaje es húmedo y se asemeja mucho a los bosques de nuestro Sur de Chile. Pensar que estamos a 3.800 m en medio de un verdor inconcebible para nosotros acostumbrados a la aridez andina que ocurre a similar altura. No hace frío y el día está nublado, pero con rayitos sol filtrándose por las nubes. El camino es bastante suave y vamos tomando fotos del paisaje, de los caseríos y de los cultivos en terraza, donde se encuentran cosechando papas, que las guardan en unos hoyos en la tierra para que se mantengan frescas y no se congelen durante el invierno.

Hacemos una parada como a las 9:30 para tomar té en Pangboche. Le trato de tomar fotos a una campesina que se esconde como un topo en los hoyos para las papas, apenas me ve aparecer con la máquina. Estuvimos jugando largo rato a las escondidas.



Un poco más arriba de Pangboche está el cruce que lleva al campamento base del Ama Dablam. En la ladera del frente se divisa una caravana de Yaks portando la carga de una expedición.

Como a las 11 am paramos a almorzamos en Shomare. Normalmente se demoran como una hora en preparar los platos desde que Gopal colecta los pedidos. Trato de comer poco para bajar de peso y sentirme mejor. Hoy me siento bien y no me amanecieron los ojos hinchados como en Namche Bazar. Debe haber sido la sanación de las oraciones del monasterio.



Como a la 1 pm volvemos a emprender la marcha. Ha estado nublado y frío. A los 4.000 m de altura, un poco más arriba de Shomare, ya se acaban los árboles y sigue una vegetación baja, de arbustos y praderas donde pastan apaciblemente los yaks.

Llegamos a Dingboche a las 2:30 pm y nos quedamos en el Moon Light lodge. Como a las 4 pm las nubes del valle cubren el pueblo y comienza una leve llovizna. Aunque estamos más alto y en un paisaje más cordillerano, no hace frío.



Dingboche es un pueblito típicamente montañoso, con casas de piedra alineadas en torno a las curvas de nivel, rodeadas de cultivos en terrazas que se esparcen pintorescamente por las planicies del valle. Es curioso ver como procesan la bosta de yak para producir combustible. A esta altura ya no hay árboles de donde obtener leña. Las mujeres hacen una pelota de bosta con las manos, que la van pegando sobre las pircas, para dejarlas secar al sol y encenderlas posteriormente en los hogares y cocinas de las casas.



Hay un filipino muy amanerado con un grupo de ingleses que se nos acerca a conversar. A primera vista nos pareció una señora de gran sombrero alón y crocs naranjas. Que increíble uno se va encontrando con gente de todas partes del mundo. En Shomare estaba almorzando un grupo de checos que hablaban muy poco inglés y también están con nosotros en el lodge.

Los precios por acá más arriba son mucho más caros. En Tengboche me conecté a Internet y una hora me costó 1.000 rupias (~7.000 pesos). Las comidas cuestan del orden de 200-300 rupias (3-5 dólares) cada una. El alojamiento son 200 rupias por persona. En Namche Bazar cuesta 15 dólares diarios una pieza con baño exclusivo. En todo caso la comida y el alojamiento siguen siendo baratos.

Los lodges o albergues en general, tienen piezas con 2 camas, con un colchón de espuma, una almohada y a veces un cobertor. Tienen comedor-estar con una estufa central que prenden en la noche, empleando generalmente bosta de yak como combustible. Las mesas se disponen alrededor del recinto, junto a unas bancas anchas pegadas a la muralla, donde durante la noche los porteadores tienden unas colchonetas para dormir. Las paredes de los

lodges están profusamente adornadas con posters de cerros, a veces autografiados por los mismos alpinistas y cuadros alusivos a Buda y otras divinidades.

De Namche Bazar hacia arriba, el standard de baños y otras instalaciones, decrece ostensiblemente. Ya comienzan a abundar las letrinas vulgares y silvestres en casuchas al aire libre y en el mejor de los casos unos de esos WC tipo japonés donde hay que hacer en cuclillas y después hacer correr los efluvios sólidos mediante unas jarradas de agua. No hay lavatorios, a lo sumo una manguera con agua corriente por las afueras o simplemente el río donde lavarse, como en Lobuche. Casi todos tienen ducha caliente, también en casuchas de lata por fuera del edificio principal, que ponen en servicio a pedido de los clientes. Una ducha caliente cuesta alrededor de 300 rupias. De Namche Bazar hacia abajo los albergues tienen mejor infraestructura y servicios, pero nunca del nivel de un albergue occidental, como por ejemplo los de las Torres del Paine.

Como referencia, un costo medio de gasto diario en un trekking como el nuestro, se puede resumir como sigue:

	<i>Rupias</i>
<i>Alojamiento</i>	<i>200-300</i>
<i>Desayuno</i>	<i>200</i>
<i>Almuerzo</i>	<i>400</i>
<i>Cena</i>	<i>500</i>
<i>Ducha</i>	<i>300</i>
<i>Varios, te</i>	<i>100</i>
<i>TOTAL</i>	<i>1700 rupias (20-30 dólares) diarios</i>

Porteadores 500-1000 rupias diarias.

Llamadas telefónicas 200-300 rupias (3-4 dólares) el minuto

Es decir con un presupuesto de 50 dólares diarios, incluyendo modestos souvenir, se podría recorrer esta región tranquilamente.

Lunes 29 Dingboche (4,410) - Chhukung (4.730) - Dingboche

Ayer en la tarde se mantuvo esa llovizna persistente que después en la noche se transformó en franca lluvia. Toda la noche se mantuvo la neblina instalada. Anoche se me aceleró la respiración y dormí bien desde las 9 pm hasta la 1:30 am. Después estuve un poco preocupado. Al amanecer se me pasó. Debe ser que aun mi organismo no se sintoniza con el ritmo cardíaco y respiratorio necesarios para poder afrontar la falta de oxígeno a esta altura.

Hoy el día estará nublado y con algún vislumbre de sol. En el Lodge hay, ducha caliente y una manguera en la calle para lavarse la cara y los dientes en la mañana.

El camino a Chukung va por la orilla norte del río Inja Kola, en medio de un paisaje neto de alta montaña. El andar se hace incómodo por los pedregales del lecho del río. Sigue nublado. A ratos se abren las nubes y se ve parte del Island Peak y los contrafuertes del

Lhotse Shar. El tiempo no mejora y comienza una llovizna de agua nieve bien mojadora. Llegamos Chunkung a las 10:45 y almorzamos en un lodge, tras esperar como una hora después que Gopal nos toma el pedido. Esta es en general la tónica de todos los almuerzos. ¿Y qué más dá, quien nos apura?

Nos topamos nuevamente con el filipino. Cristian, su amigo, dice que toma los bastones con sus deditos enguantados como si fueran unos pomponcitos. Jaime, su yunta pichulera, le dice que lo dejó flechado con esos delicados ademanes

Después de almuerzo volvemos a Dingboche. El plan contemplaba subir a algunos miradores para contemplar el paisaje y las cumbres circundantes, pero con este tiempo no ve nada, así que decidimos volver. La bajada fue más rápida y nos demoramos como una hora.

Esteban se quedó en Dingboche leyendo y escribiendo...no se perdió nada....Ocupamos el resto de la tarde haciendo lo mismo. No hay mayores atracciones con quien conversar, fuera del filipino.

Hasta el momento el grupo es bien parejo, el ritmo de los caminantes es más o menos homogéneo y nadie se queda rezagado. Hoy en la mañana me sentí cansado y me quedé un poco atrás. La verdad es que partí a este viaje muy fuera de forma, con 5 kg de sobre peso producto de un exceso de tomateras y comilonas dieciocheras que me están pasando la cuenta, a todo esto, sumado que en Kathmandú, con ese calor ávido de cerveza, y comidas sabrosas, siguió mi desquadre. A pesar que estoy comiendo poco mi panza ni se inmuta.

Iván es el conversador de grupo, contando largas historias de sus andanzas por los himalayas, que todo el mundo escucha embelezado. Tiene mucha experiencia montañera con una larga trayectoria de famosas ascensiones.

Julio es el chistoso espontáneo que siempre está con la talla a flor de labios. Hace 4 años que empezó a salir a los cerros, entusiasmado por Cristian Peña. Hizo un intento al Ojos del Salado y le dio un edema pulmonar en la Laguna Verde. Confiado de su estado físico de maratonista, realizó esfuerzos excesivos e innecesarios que le mermaron su disponibilidad de oxígeno circulante.

Cristian es el más joven de esta animada constelación senil. Aunque es un moreno gordito narigón, es un andinista veterano que empezó muy joven a salir con montañistas famosos del ambiente nacional. Es ingeniero eléctrico y trabaja en Potrerillos.

Esteban es el Benjamín del grupo y es más bien retraído. Es experto en Yoga y hace clases a pesar de su juventud. Probablemente no se encuentra muy cómodo entre estos esplendores de la tercera edad, pero es bastante maduro, culto e interesante de conversar. Es el que habla mejor inglés, lo que ha sido de gran ayuda durante el viaje. Después de este trekking se piensa quedar 5 meses recorriendo la India. ¡Qué envidia!

Jaime es ciclista, pero tiene bastante experiencia en montaña, se han hecho muy amigos con Cristian y se la llevan chanceando y molestándose mutuamente.

Los sherpas son una etnia de origen mongólico, que habita la región del Khumbu y se estima que poblaron la región hace unos 800 años, viniendo de las mesetas del Tibet. Su principal medio de sustento es el pastoreo de los Yaks, de donde se proveen de lana, leche, queso, mantequilla y carne. Con el advenimiento y auge del montañismo occidental, sus oficios de pastores y agricultores primitivos, han ido derivando a actividades de mejores ingresos como: porteadores, pequeños hoteleros, artesanos y comerciantes prósperos. Los antiguos pueblitos bucólicos de una apacible vida pastoril, han ido creciendo con el boom del turismo sin poder desarrollar en forma acorde, las infraestructuras básicas que requiere esta explosiva expansión urbana.

Martes 30 de Septiembre Dingboche (4,410) – Lobuche (4,910)

Hoy salimos a las 7:45 rumbo a Lobuche. El día amaneció soleado, pero con unas cuantas nubes. Nos solazamos con la vista del Ama Dablam, que se alza majestuoso por encima nuestro.

El sendero después de empinarse sobre el pueblo, sigue por el costado sur del río que proviene del famoso glacial de Khumbu. Con una pendiente prácticamente horizontal va gradualmente ascendiendo hasta que después de unas 2 hrs de caminata llegamos a Thokla, donde almorzamos en una posada al aire libre. El día está precioso y al calor del solcito se han juntado a comer como unas como de 50 personas de variadas nacionalidades.

En el camino nos detuvimos a conversar con un grupo de checos con los que nos hemos venido topando durante los últimos días. El guía checo es de aspecto rudo, macizo, fuerte que parece más un ruso “terminador”. Conoce Chile de Arica a Punta Arenas y ha estado en toda Sudamérica. Dice que parece que en su otra existencia debió haber sido un indio quechua o aymará por la afinidad y amor que siente por los Andes. Subió el monte Wilson y fue al Polo Sur en skis a pasar el año nuevo del 2000 en el mismo polo. ¡Loco el viejo! Ah?



Del sendero se ve Pheriche en el fondo del valle junto al río, con su importante posta de primeros auxilios. Vemos un helicóptero que desciende y rápidamente emprende el vuelo seguramente con algún enfermo o accidentado.

De Thokla Dougla salimos a las 12 hrs y ascendemos por la morrena del glaciar de Kumbhu. En la cumbre de la cuesta nos encontramos con una larga fila de chorten, que constituyen un memorial a los sherpas muertos en el Everest. Hay una gran placa recordatoria a Scott Fischer, guía norteamericano muerto en la famosa tragedia de 1996 y también hay monumentos alusivos a otros extranjeros que han sucumbido en la montaña.



El sendero sigue plano y suave por el costado norte de la morrena hasta Lobuche, donde llegamos a la 1:50 pm.

Nos quedamos en el Sherpa Lodge, disfrutando en las afueras del apacible solcito de la tarde. En el camino nos cruzamos con varios grupos que venían desde arriba. Les

preguntamos a un par de inglesas que acababan de subir el Kalapatar, detalles de la jornada y nos contaron que habían hecho la cumbre hoy en la mañana desde Gora Sek en 1:30 hrs. Nos señalan el Kalpatar al fondo, que se divisa como una insignificante loma gris al pie del imponente Pumori.

Hasta el momento el grupo viene bien. Nadie con mal de altura y no se ven contratiempos para mañana cumplir nuestro gran objetivo. Ojalá que el tiempo no nos traicione. Ocupamos el resto de la tarde leyendo, conversado y yo, escribiendo esta bitácora. El trekking aunque a veces lento para nuestro gusto, está muy bien pensado, logrando en forma gradual, la adecuada aclimatación del grupo. Yo también estoy bien y espero pasar buena noche.

Leí por ahí, que hasta el año 2006, 2026 personas habían llegado a la cumbre del Everest con unas 200 fatalidades, es decir 1 de cada 10 personas, fallece en la epopeya. La persona de mayor edad que subió, en Mayo del 2008, fue un Nepali de 77 años, que superó el record de un japonés. La persona más joven que ha subido, también está entre los sherpas y fue un muchacho de 14 años con una niña de 16 años. Y siguen sumando los records nepaleses: en el 2004 un sherpa llegó desde el campamento base a la cumbre, en 10 hrs 28 min. ¿Qué tal? Y nosotros a duras penas trataremos de llegar a su base como en 10 días.

Mañana nos tendremos que ir arropados como para la cumbre del Kalapatar.

Miércoles 1º Octubre Lobuche (4.910) - Gora Sek (5,140) – Kalapatar (5.550) – Lobuche

Salimos a las 5 am hacia Gora Sek. La noche está totalmente estrellada y ninguna nube se avizora en el horizonte. El destino parece que nos está prometiendo la visión tan anhelada que esperamos tener como premio en unas cuantas horas más

El camino va por un valle pedregoso, formado por la ladera del cerro y el costado norte de la morrena lateral del glaciar de Khumbu. Amanece rápidamente y apagamos las linternas frontales. La altura se va sintiendo al remontar cada pequeña pendiente del sendero. Después de una hora llegamos a la base de un sector de morrena con piedras grandes, donde comienza una subida más abrupta. Empieza a erguirse poco a poco ante nuestros ojos, el Pumori, primer cerro imponente, después va apareciendo la cumbre del Nuptse..... hasta que...¡¡qué emoción!! Comienza a asomar el Everest con un penacho blanco en la cumbre. Gradualmente se va apreciando más clara la pirámide imponente. El corazón nos palpita, el gran sueño comienza a ser realidad. Cuantos relatos de ascensiones hemos leído imaginándonos que alguna vez pisaríamos estos parajes?, testigos de epopeyas heroicas, de conquistas y tragedias, que han quedado grabadas en nuestra memoria, y ahora estamos tocando y viviendo estas tierras famosas, contemplando con nuestros ojos estos gigantes de roca y hielo, las cumbres más altas del orbe ¡ahí al frente!



Cuando llegamos a Gora Sek, como a las 8 am, el circo de montañas está totalmente despejado, bello, majestuoso y nos abrazan de manera solemne.

Entramos a un Lodge y nos demoramos como una hora en tomar desayuno - cosa que nos pesará más adelante - y comienzan a aparecer las primeras nubecitas. A las 9 am comenzamos el ascenso al Kalapatar por un huellado sendero. La altura se siente, pero a un

paso lento y a un resuello constante llegamos finalmente a la cumbre a las 11 am. La cima de este mirador es un gran roquerío, bastante aéreo que se encuentra techado de banderas de oración colgadas de un sinnúmero de vientos anclados en todas direcciones. Las inocentes nubes de temprano, se han ido espesando y ahora se encuentran cubriendo gran parte de los cerros. Nos arrepentimos de haber perdido tanto tiempo en el desayuno.

La cumbre del Everest aún se ve. ¡¡ **la cumbre más alta del mundo en todo su esplendor!!**

El gran viaje desde el otro lado del mundo, desde otro continente hasta este, el paraíso de las alturas, después de ocho días de caminatas, tener todas estas montañas maravillosas, estos gigantes de roca y hielo, al fin ante nuestros ojos, nos produce una emoción indescriptible.





Comenzamos el descenso del Kalapatar y en 30-45 min estamos de vuelta en el lodge donde almorzaremos. Temprano hemos decidimos no quedarnos esta noche en Gora Sek para ir al campamento base del Everest. Nos han dicho que no vale la pena. Son 3 hrs de caminata por una morrena apestosa, para ver unas cuantas carpas y después volver en el mismo día a Pheriche en una jornada agotadora. A esto se suma dormir una noche más a 5.140 m, donde algunos nos sentiremos pésimo. Por otro lado, el campo base del Everest, con su rosario multicolor de carpas esparcidas por los pedregales, ya lo vimos desde el Kalapatar. Además desde allí no se ve la cumbre del Everest y a lo más veremos desde más cerca la parte baja de la cascada de hielo. Preferimos ganar un día más para ver el Taj Mahal a nuestro regreso por Delhi. El único problema es que los porteadores se pegaron la carreta con nuestras mochilas y van a tener que partir de vuelta el mismo día, pero acordamos compensarlos.

El filipino apareció con su gran sombrero, por las planicies de Gora Sek y algunos cuentan que les confidenció que su sueño era subir el Everest el próximo año, que el anhelo de toda su vida, era posarse en el pico más grande del mundo.

Almorzamos en Gora Sek y emprendemos el regreso como a las 2 pm, directo hacia Pheriche. La vuelta por la morrena de grandes piedras para llegar a la parte baja del valle nos tomó como una hora. A las 4 pm arribamos a Lobuche para tomar un tesito y continuar a Pheriche. Pero Julio que se había quedado atrás, llega muy cansado y nos manifiesta que no está en condiciones de seguir. Decidimos entonces quedarnos todos en Lobuche, no es conveniente que el grupo se disgregue y la verdad es que estamos todos muy cansados. Llevamos ya una jornada de 12 hrs, desde las 5 de la mañana, cuando salimos de Lobuche. Gopal logró conseguirnos piezas en el mismo Lodge donde alojamos anoche, que estaba

llenísimo. Esta noche dormimos mucho mejor. No me he bañado desde Dingboche, desde hace tres días y me siento pestilente e incómodo. No hay ducha caliente, todo el personal del Lodge está ocupado preparando la comida para los pasajeros....¡Qué le vamos hacer!.



Jueves 2 de Octubre Lobuche (4.910) – Pheriche (4.240) - Tengboche (3.860)

Como a las 5 am se escucha bastante actividad en todas las piezas, de los grupos que están saliendo hacia el Kalapatar. Tomamos desayuno a las 7:30 y salimos a las 8:30 rumbo a Pheriche. Rehacemos el sendero plano hasta la morrena frontal del Khumbu, sobre la cual se encuentra el memorial de los sherpas y descendemos por la morrena hasta Tokla Dugla, donde hacemos un alto para juntar el grupo. Hasta aquí llevamos 1 hr de caminata. Seguimos, cruzamos el río donde nos encontramos con una fotogénica caravana de Yaks, para seguir por las planicies de un ancho valle, cubierto de pastizales con aguas corrientes, hasta llegar a Pheriche. Desde Lobuche hasta aquí, nos hemos demorado 2:15 hrs. El tranco ha sido rápido.



Pheriche es un pueblo lindo, muy ordenado, que parece que hubiese sido racionalmente diseñado, instalado sobre unas verdes llanuras a orillas del río Dudh Kosi. Los lodges son de bonita arquitectura y muy bien construidos.

La posta de Pheriche fue instalada por una fundación inglesa y está especializada en el tratamiento de males de altura, como edemas pulmonares, edemas cerebrales y congelamientos. Tienen un tarifado de atenciones médicas que van de 50 dólares la consulta hacia arriba, dependiendo de la atención que requiera el paciente. Cuenta con oxígeno, cámara hiperbárica etc. Nos entretenemos mirando la artesanía que venden en el hall de entrada.

Lo más relevante es un memorial formado por dos semi-conos de aluminio, con las caras enfrentadas, donde se encuentra un listado de alrededor de 200 personas que han perdido la vida en el Everest, desde Mallory e Irving en 1926, hasta 2006.

Continuamos hacia Shomare (4010 m) donde almorzamos al aire libre, bajo un solcito aletargador.



El sendero empieza a ser más ancho y el paisaje ya comienza a ser más verde y bajo los 4.000 m comienza nuevamente el bosque de árboles grandes. El estrecho sendero va por sobre un acantilado culebreando la ladera sur del río. Abundan los cultivos en terraza y la vida ya comienza a ser más benigna y amigable.

Pasamos por Pangboche, pueblo bonito sobre las escarpadas laderas, con sus cultivos de papas en etapa de cosecha. Aquí hay también una escuela fundada por Hillary. Cruzamos el río y ascendemos entre los rododendros, por la amplia carretera empedrada hasta Tengboche. El aroma del bosque y los arroyuelos que lo cruzan, transmiten un ambiente de paz y tranquilidad que van renovando y endorfinando nuestro espíritu, ya duramente exigido por las recientes jornadas de altura. Gopal nos muestra en las laderas del frente una especie de cabras montañosas que él llama "Mountain Tahrs". Son más grandes que las cabras que conocemos y la tradición budista de la región impide cazarlas.

Llegamos a Tengboche a las 4:30 pm después de 1:20 hrs de caminata desde Shomare. Los monjes del monasterio están jugando fútbol. Julio y Cristian los fueron a ver jugar y dicen que son - ¡más malos pa' la pelota!-. Parece que terminaron el período de meditación en que se encontraban y ahora le están dando rienda suelta a las entretenciones mundanas. Los monjes tienen un comportamiento de lo más normal. No andan deambulando con actitud de sufrimiento, ni con cara de pecador arrepentido, ni sonrisa bondadosa, como los curas de la religión católica.

Nos quedamos en el mismo lodge. Pero no hay ducha caliente, así que tendré que soportarme un noche más mis pestilencias concentradas.

Las comidas varían desde sopas de tomate, champiñones con ajo, noodles, o verduras con papas. De fondo arroz frito con vegetales, papas, fideos con vegetales fritos, huevos. En algunas partes ofrecen carne de Yak (Sherpa Steak), cocinada como hamburguesa o muy machacada, no es la delicia de un bife de chorizo, pero mal que mal, después de tantos días, una proteína guacha, igual se encuentra sabrosa.

Desde que salimos, no hemos comido ni fruta (con la excepción de manzanas) ni verduras frescas. Soñamos con una ensalada de lechugas con limoncito y aceite de oliva....mmh! Al desayuno normalmente ofrecen una variedad de porrishes y omelettes. El pan es pan de molde blanco o chapatis que son unas tortillas blancas parecidas al pan de pita. El té es de bolsa, ninguna maravilla, y generalmente lo sirven en unos termos de 2 litros para todo el grupo y el té con limón es el mismo te en bolsas, al que le agregan jugo de limón en polvo, es decir toda una desilusión oriental. Ya estamos desvariando por, unos piscosauers, unas empanadas, unos choripanes y un asado a la parrilla regado con un tintolio rico. Y una ensalada de tomates con albahaca. ¡mmmmhhh mamacita!!

Viernes 3 de Octubre Tengboche (3860 m) – Namche Bazar (3.440 m) – Monjo (2.835m)

Hoy de nuevo amanece un día precioso, especial para tomar fotos del colorido templo de Tengboche. Hay una caseta que alberga un gran cilindro de oración. Las paredes están bellamente pintadas con diversos motivos alusivos a Buda y mirándolas con detalle, hay varias imágenes eróticas, con Buda en la posición del Loto y una mujer desnuda sobre él, abrazándolo en una dulce posición amorosa de mujer entregada. (¿será Sidharta con Kamala?).

Salimos caminando a las 8:45 rumbo a Namche Bazar. Volvemos a gozar del camino de bajada por el cañón del Dudh Kosi, con ese aroma a campo, entre los bosques de pinos y rododendros decorados con los frescos destellos del sol matinal.

A la 1 pm llegamos a Namche Bazar después de una parada en un restaurant del camino donde tomamos té y compramos artesanía. Cristian y Jaime son los campeones en llevar collares y adornos para sus cortes de Penélopes chilenas que los esperan.

Llegamos al mismo Lodge de la ida, donde almorzamos. Nos estaba esperando Adolfo que nos contó de los lugares que recorrió mientras nosotros fuimos hacia el interior del Khumbu.



Se quedó 2 noches en Tengboche y también tuvo ocasión de visitar el monasterio. Los otros días recorrió otros pueblitos muy pintorescos e interesantes en los alrededores de Namche Bazar, como Thame donde visitó la escuela con los niños en clase y compartió con los monjes haciendo mantras en el río. Está pensando incluir este recorrido en un próximo tour más aliviado para turistas menos montañeros.

Antes de partir hacia Monjo, nos damos una hora para dar una última vuelta al comercio, donde aproveche para comprar un gorro típico nepalés, bordado precioso, de los que usan en las festividades campesinas. Visitamos el concurrido mercado de Namche Bazar, donde

los Viernes y Sábados se transa una variedad increíble de mercancías e insumos que requiere la ciudad. Como en una feria botada, atiborrada de gente, venden pollos, patos, corderos, arroz, cereales, combustibles, ropa, etc. Salimos finalmente rumbo a Monjo como a las 15:30. Volvemos a disfrutar de la belleza escénica del camino de vuelta con las interminables escalinatas de piedra y oliendo el frescor del bosque que cubre las abruptas paredes rocosas del cañón. En menos de una hora estamos cruzando el primer puente colgante con el rugido del torrente en el fondo y donde el vértigo se siente en la guata y en media hora estamos en el control de entrada al Parque Sagarmatha. A las 17.30 llegamos finalmente a Monjo.

Durante el descenso desde Namche Bazar, nos hemos ido encontrando con grupos interminables de porteadores, en número mucho mayor que a la ida. Gopal dice que hoy y mañana hay feria en Namche Bazar y llevan productos y mercaderías para vender y transar en el mercado.

Los porteadores de Lukla a Namche Bazar cobran alrededor de 20 rupias/kilo y se demoran 2 días. Nos encontramos con una niña de 16 años que llevaba una carga de 65 kg, más que su propio peso. Esta es la particularidad más notable de toda esta región de Nepal. -¡Como en pleno siglo 21! - el tráfico principal de productos y toda la economía regional se mueve a lomo de animal humano. Un porteador carga entre 50 y 100 kg en unos canastos de forma tronco cónica invertida, que se llaman dokos. Tienen 2 varas largas para acomodar la carga por encima de la cabeza. Al doko lo toman por su base y lo cargan con una cinta gruesa directa a la cabeza. Toda la carga se transmite libremente desde la cabeza, a la columna y de ahí a los pies. El resto es puro equilibrio. El andar de los porteadores era más rápido que el nuestro. Siempre nos pasaban. Era impresionante ver a veces como a lo lejos se divisaba poco menos que un edificio con patas, ascendiendo como si nada por las largas escaleras. Llevan de todo. Rocas para la construcción (los egipcios se quedaron chicos) planchas terciadas, calaminas, bidones de parafina, grupos electrógenos, camas, colchones, cuartos de animal, lavatorios, vajilla, planchas de vidrio, además de la carga normal de los expedicionarios y senderistas. Un porteador gana entre 500-800 rupias/día (7-12 dólares). Gopal dice que algunos porteadores tienen su propio negocio. Compran por ejemplo mercaderías en Lukla y la venden en la feria de Namche Bazar, (como los camioneros del campo en Chile) ganando un poco más de dinero en la transacción.



Pero los que lejos tienen los mayores ingresos son los sherpas de las expediciones que tienen su honor, orgullo y categoría social. Los sherpas de altura, como los que llevan clientes al Everest y otros cerros altos, son los más cotizados y respetados en el ambiente local. Las familias sherpas por otro lado, han visto la oportunidad de mejorar sus ingresos con la creciente instalación de hotelitos (lodges), restaurantes, almacenes, tiendas de artesanía y venta de equipos de montaña. Es una raza dura, sacrificada y muy trabajadora.

En Monjo Gopal nos instala en un Lodge 5 estrellas. Empieza a repartir las habitaciones y para nuestra sorpresa tienen baño en la pieza y ducha caliente!!, Que lujo más asiático! Que atención más delicada, en estos últimos días del trekking. Me tocó pieza solo. Ahora en la noche, me voy poder tirar punes a destajo y llenar toda la otra cama con las pilchas de la mochila. Al fin nos bañamos como la gente, después de cómo 5 días de caminatas. ¡Que delicia!, ahora shampoo, desodorante, calzoncillos limpios, polera limpia, una colonita por aquí... y asciendo al comedor flotando por las escaleras, como un dandy purificado,

aspirando naturaleza y el aire nocturno de la montaña. El lodge, esta casi sobre el río y en la noche se escucha el torrente adormecedor. Mis compañeros se toman unas cervezas en la

terrazza, gozando de los recuerdos y riéndose, en tranquilidad de la noche templada. Hoy sí que dormiremos bien a 2835 m de altura.



Sábado 4 de Octubre Monjo (2835 m) - Lukla (2840m)

Hoy nos levantamos un poco más tarde y tomamos desayuno a las 8 am. El día está precioso. Salimos hacia Lukla como a las 8:45 am. Vamos gozando el paisaje, fotografiando las actividades campestres y todo lo pintoresco que se nos cruza en el camino.



Como a una hora de camino, encontramos a uno de nuestros portadores, Kame, tendido sobre una pirca, enfermo y con fiebre alta. Al parecer ha sido presa de alguna afección viral. Gopal lo deja que se recupere y seguimos hacia Phakding. Llegamos al mismo lodge donde alojamos a la ida y descansamos tomando un tesito. En eso llega uno de los portadores a buscar a Gopal, porque Kame se ha agravado y no puede seguir. Como a la hora llegan Gopal y los portadores, cargando a Kame, acomodado en un doko, totalmente pálido, sin ánimo y semi desmayado. Decidimos de inmediato prestar toda la colaboración posible y continuar directo con él a Lukla. Por el camino le van dando agua y los portadores se turnan para cargarlo. Gopal lleva la carga de Kame en la cabeza y no quiso que la repartiéramos entre todos. Como se nota que en sus años mozos fué también portador. Toda la gente se da vuelta a mirar la caravana. Algunos portadores lo reconocen y se detienen a ver a su colega. A las 2:30 pm, finalmente entramos a Lukla, cuando Kame ya se estaba sintiendo mejor. Mohan nos instala en el hotel, mientras Gopal continúa con Kame hacia el hospital.

El hotel tiene baño y ducha en la pieza, pero no hay agua!!. El resto de la tarde lo pasamos recorriendo el pueblo y confirmando nuestra impresión de una ciudad medieval.

Domingo 5 de Octubre Lukla (2.840m) – Kathmandu (1.400m)

Viajamos de vuelta a Kathmandu sin problemas. Solo había un par de gringas drogas y borrachas en el aeropuerto, hablando fuerte y dando la hora.

Llegamos a Kathmandu y el hotel Tamang está lleno y nos mandan a otro lugar por esa noche. Al desempacar los bultos, que dejamos a la ida en el hotel, Ivan y Esteban echan de menos algunas cosas y concluyen que les habían robado. A Esteban le faltaba una mochila chica con 1.000 dólares en su interior, que la había dejado sin el tag como comprobante. Iván por su lado, dijo que le habían abierto la mochila y le habían robado unos pantalones y varios collares que había comprado. Fueron a reclamar y encontraron la mochila de Esteban en la oficina del administrador.

Lo de Iván, quedaron de buscarlo en las bodegas y tenerle una respuesta al día siguiente. Después Iván se acordó que había dejado una mochila chica en el hotel, con su pantalón y los collares, la que también había dejado sin tag. Además se le había perdido el comprobante de la otra mochila. Afortunadamente al otro día también, encontraron la mochila de Iván con el pantalón y un collar. Pero se puso a despotricar que le habían sacado el resto de los collares. Al rato los encontró dentro de un singing bowl y se acordó que allí los había puesto para ocupar menos espacio..... Ay Dios! ¡Ya parecemos una delegación del Hogar del Andinista!. Vamos a poner en la puerta de la pieza una caja que diga “donations

Le hemos manifestado a Gopal y a Mohan, que esta noche los queremos invitar a comer pero a un lugar típico. Hace reservas en el Bhojan Griha, una gran casona antigua, muy bien refaccionada que tiene habilitado un sector de restaurant con show en varios pisos y otra ala donde también funcionan oficinas del gobierno. La comida es espectacular y la cena la animan conjuntos de música y danzas folklóricas nepalesas. Los bailes son alegres y con mucha gracia, así como la música muy característica por su polifonía oriental, tan diferente a lo que estamos acostumbrados a escuchar.

Adolfo aprovecha la ocasión para entregarle a los guías, las propinas que ha colectado entre nosotros y les pronuncia un sorprendente discurso en nepalés, que estuvo elaborando esmeradamente junto con Kame, cuando se quedó solo en Namche Bazar. Después cada uno dice unas palabras de agradecimiento, que yo voy traduciendo. Al último me pide Adolfo que diga un discurso final en inglés. Resultó todo muy bonito y emotivo. De vuelta nos venimos caminando al hotel. Total estamos super entrenados.



Lunes 6 de Octubre Kathmandu

Hoy nos cambiamos al Hotel Manang. Durante el desayuno se nos acerca una española que nos ha escuchado festinar su hermosa lengua natal. Se llama Concepción y anda sola. Trabaja en Telefónica y vive en Alicante. Es ajedrecista de alta competencia y conoce a Iván Morovic. La invitamos incorporarse a nuestro grupo y a salir a recorrer con nosotros si desea. En la mañana damos unas vueltas por el comercio y en la tarde nos llevan a un city tour a Bhaktapur, ubicado en las afueras de Kathmandu.



Tiene un palacio construido en 1698 y una serie de pagodas y templos erigidos en honor a diferentes deidades hindúes. Todo está ornamentado con finos tallados de madera y estatuas de piedra y bronce. Por las festividades que se avecinan, hay gran actividad y comercio en las calles. Se ven mucho más nepalíes autóctonos que turistas. Pasamos por una feria donde venden gallinas, pollos y patos que los mantienen encerrados en unos grandes canastos redondos. Todo es bien pintoresco pero pobre y un tanto sucio.

En la noche vamos comer al típico Rum Doodle con la española. Estamos todos contentos y chispeados. Nos pasan unos plumones y llenamos la tradicional “pata” con nuestros nombres, alrededor de una nostálgica bandera chilena que dibujamos en el centro. La cuelgan sobre el bar al lado de la pata que ha dejado el grupo de Capital que andaba también en la base del Everest, pero con los cuales nunca nos encontramos. En la mesa del lado hay dos europeos celebrando con seis sherpas, que por el soroche de sus rostros se nota que vienen de una ascensión mayor. Conchi identifica en el grupo a Jesús Callejas, un escalador español famoso en su país. Vienen de subir el Makalu y Jesús se acerca a saludarnos con mucha deferencia y nos comenta que el año pasado había subido el Lhotse junto con la expedición de Rodrigo Jordán.



Martes 7 de Octubre Kathmandu

Ayer Conchi nos confidenció que su pareja se había muerto en una expedición española al Ama Dablam y que el motivo de este viaje, era estar cerca del cerro donde su amor había desaparecido trágicamente. Como es un tanto rellenita y no muy deportista, sólo llegó hasta Tengboche, desde donde pudo contemplar de más cerca la bella montaña causante de su desgracia ¡Que triste historia!



Hoy vamos con Gopal a ver equipo de montaña y después nos acompaña con Adolfo a comprar un Sari, que nos encargaron nuestras amadas señoras. Vamos por unos barrios totalmente populares. La misma zafacoca de motocicletas, autos, coches a pedal, bocinazos, comercio callejero, carnicerías poco higiénicas, peluquerías, ferias botadas, barriales, todo de lo más folklórico. Es la barriada nepalesa con toda su auténtica algarabía cotidiana. Llegamos finalmente a un negocio chico, tipo tienda turca de Patronato, de un amigo de Gopal, donde compramos los Sari. El dependiente nos enseña toda la parafernalia de vueltas para enrollarse la tela alrededor de su panzoncita silueta. Ojala nos acordemos del complicado procedimiento cuando tengamos que enseñárselo a nuestras fieles y abnegadas esposas.

En la noche vamos a una librería gigante que descubrió Iván con Adolfo. Hay una cantidad enorme de libros de montaña, aunque obviamente el más cotizado es el Kamsutra. En el patio tiene un bonito restaurant donde cenamos.

Miércoles 8 Octubre Kathmandu – Delhi

Hoy es feriado. En la mañana me acompaña Adolfo y Jaime que saben más de equipo, a comprar un saco de dormir bueno para mi hijo Pablo. A las 11:30 nos pasan a buscar para llevarnos al aeropuerto. Vienen Ramesh con Gopal. En el aeropuerto se despiden afectuosamente anudándonos unas Katas (bufandas) de seda en el cuello, como recuerdo. Un gesto muy deferente, amable y delicado.

Traemos 58 kg de sobrepeso incluyendo los bolsos de Esteban que seguirá recorriendo Nepal y la India. Nos pretenden cobrar 100 dólares, que Ivan negocia y al final pagamos mucho menos. Embarcamos después de numerosos chequeos y revisiones manuales y despegamos a las 3:15 pm en el vuelo Jetline S2502 rumbo a Delhi. Serán 1:30 horas de vuelo.

En Delhi nos está esperando una van con el guía de la agencia india. El viaje al hotel dura como una hora por un tráfico endemoniado similar al de Kathmandu. También se maneja por la izquierda. El barrio donde está el hotel, es una mezcla de la Vega, Patronato, Franklin y Recoleta, donde hoy reina un tremendo gentío, debido a la festividad religiosa que se celebra. Al lado del hotel hay un espectáculo masivo con una cola de dos cuadras para entrar. Hay ceremoniales medios paganos y un show de cantos y bailes populares de lo más modernos. Damos una vuelta a la manzana visitando el comercio local. Hay cosas muy bonitas. De vuelta al hotel degustamos una cena exquisita. Comida hindú típica sabrosísima. Nos vamos a acostar temprano, porque mañana nos pasan a buscar a las 7:30 para llevarnos al Taj Mahal.

Jueves 8 de Octubre Delhi – Taj Mahal – Delhi

Salimos como a las 8 am por una autopista tan congestionada de todo: gente por doquier, ¡que país más sobre poblado!, motocicletas, ciclotaxis, autos buses, camiones, bicicletas, vacas (acá nadie las mueve), encantadores de serpiente, procesiones (hoy sigue el festival), todo esto aunque muy pintoresco y colorido, hace que la velocidad media de avance, en la autopista sea de unos 40-50 km/hr. Nos demoramos 5 hrs en 200 km. Al llegar a Agra, pueblo donde está el Taj Mahal, el guía en español aborda el autobús. Se llama Pablo. No sabemos si ese es su seudónimo laboral, porque Pablo no es un nombre hindú.

Debido al deterioro que esta sufriendo el mármol del monumento, por efecto de la lluvia ácida, el área esta protegida por alrededor de 1 km a la redonda, debiendo realizar el acercamiento solo vehículos eléctricos.

Hay una gran afluencia de visitantes, mayoritariamente locales. Delegaciones de colegios, familias hindúes y muy pocos extranjeros. Hay que pagar 750 rupias (~45 dólares) por la entrada con derecho a una botella de agua. Hay 38° C de calor. El Taj Mahal tiene 4 entradas, todas monumentales, construidas de arenisca roja y 4 jardines grandes alrededor del edificio principal. En el medio y perfectamente alineada con la cúpula, hay una larga fuente de agua rectangular, donde se refleja el majestuoso mausoleo.



El Taj Mahal fue construido por el emperador musulmán Shah Jahan, perteneciente a la dinastía de los Mughals, en memoria de su 2ª esposa Mumtaz Mahal, quien murió en 1631, después de dar a luz a su 14º hijo. La construcción del mausoleo se terminó en 1653. Shah Jahan fue desplazado del trono violentamente por su hijo Orangzeb y hecho prisionero en el fuerte de Agra, por el resto de sus días. Solo pudo contemplar su creación a través de la ventana de su prisión hasta su muerte en 1666. Shah Jahan fue enterrado junto a su amada esposa Mumtaz Mahal. ¡Que demostración de amor más sideral! Es como una joya de compromiso post mortem para el resto de la eternidad.....A Mumtaz y Jahan no los separó ni la muerte....

El guía cuenta que el mármol fue traído desde unos 350 km y en la construcción trabajaron 20.000 personas por 19 años. Es destacable el trabajo de los artesanos, que decoraron los muros exteriores con guardas de incrustaciones hechas con piedras semipreciosas y frisos de flores en bajo relieve, que realzan maravillosamente las líneas arquitectónicas del edificio. El mausoleo es de un blanco masivo impresionante, que irradia una transparencia diáfana, como un gran cúmulo de cera sobre el cielo azul. Está rodeado por 4 torres semi extraplomadas ubicadas en cada esquina. El guía dice que tiene 74 metros de altura incluyendo el pináculo de la cúpula central.

Para entrar al interior, nos ponemos unas fundas de paño cubriendo los zapatos. Las escaleras están protegidas con tabloncillos para evitar la erosión que producen los 10.000 visitantes diarios. En el centro del recinto se encuentran las dos réplicas de las tumbas, la de Shah Jahan y la de Mumtaz Mahal. La rodean biombos de mármol tallados en una exquisita filigrana.



En realidad bien valen la pena las 10 horas de viaje (ida y vuelta) para visitar esta maravilla, Llegamos como a las 10 pm de vuelta al hotel. El regreso fue igual de lento, por los tacos de las festividades. Nos damos otra orgía de sabores, degustando en la cena variadas exquisiteces de la cocina regional. ¡Que sabrosa es la cocina hindú!

Mañana nos pasan a buscar a las 4:30 am para llevarnos al aeropuerto. Poco a poco se va acabando el viaje y comenzamos a ver los correos, a llamar por celular, percibiendo cada vez más cercana la vuelta a la cruda realidad.

Viernes 10 de Octubre Delhi - Londres

A las 4:15 am está el guía y el minibús esperándonos en las afueras del Hotel. Llegamos al aeropuerto con 11 bultos descomunales que hay que chequear. Hemos comprado equipo de montaña y souvenirs como locos. Cristian me propone que no le regalemos nada a nadie y nos vayamos al persa Bío-Bío a vender todos los collares y cachivaches que llevamos para recuperar la plata del viaje. Parece que con tantos amores dispersos por su vida, su pasión por las mujeres se debate seriamente entre el placer y el resentimiento.

Pasamos todos los controles y finalmente a las 8:30 am despegamos de suelo indio en un Boeing 777 rumbo a nuestro occidente tan cuestionado. Los controles de seguridad son un tanto excesivos, pero comprensibles, por el alto riesgo terrorista que ha evidenciado la región (Pakistan, Afganistán, Al Qaeda). En el hotel se veía la cadena Algezeera, pero con Jaime no entendíamos ni palote.

Volamos sobre Pakistan y Afganistán que se ven extraordinariamente desérticos y montañosos. Se parecen al desierto de Atacama. Después seguimos sobre el mar Caspio, el mar Negro para entrar a las ordenadas campiñas europeas. Al aproximarnos a Londres por el estuario del Támesis, se ve una serie de 30 generadores eólicos instalados sobre el mar. ¡Qué interesante! El avión da varios giros antes de entrar a Heathrow. Llegamos temprano en la mañana al terminal 4 y nos vamos nuevamente a turistar al centro. Nos dirigimos al Harrods, donde mi hija con su socia tuvieron por un tiempo sus paneles *The Anemix* decorando las vitrinas. Mis compañeros no quisieron entrar, así que miramos las vitrinas por fuera. Que tienda más elegante y top, es como un ícono londinense. Aquí concurre la crème de la crème de la aristocracia y de la société mundial. Los porteros de flemático aire british, vestidos de largo gabán verde, abren solícitos las puertas a los clientes. Vemos las

calles cada auto espectacular: Ferraris, Audis, Porsches, ¡Ay dios! - Que primer mundo tan perfecto y superior -. Después tomamos el metro para ir a la Torre de Londres, pero se queda trancado como dos estaciones antes, así que decidimos bajar y continuar a pié. En todas partes se cuecen habas! Ojalá que durante la vuelta en hora peak no ocurra una debacle y pasemos susto con el vuelo.

La torre de Londres y el puente levadizo se ven radiantes sobre el Támesis con los destellos anaranjados del atardecer. Pensar que todo esto era un centro de torturas en el pasado. Aquí sufrieron los rigores de las mazmorras Tomás Moro y las esposas de Enrique VIII.

Nos tomamos unas cervezas por £ 4 el vaso y nos volvemos en el metro. Ya estamos peritos para movernos en el underground. Nos ubicamos bien y cambiamos de estaciones sin problemas.

La última etapa a Sao Paulo, despegamos a las 9:25 pm del terminal 5. Compro en el duty free un Laphroig de 20 años y agarro una degustación de *single malts* topísima, con wiskies de hasta de 200 libras la botella. ¡Ay mamacita qué néctar de los dioses! Aquí todo es de nivel superlativo! Entro al avión medio cufifo, que me siento y me quedo dormido de un viaje hasta la 6:30 am. Ni la atractiva cena con sus copetes, ni las patadas en la espalda que me pega la brasileña del asiento de atrás, logran perturbarme. Llegamos a Sao Paulo y hay un taco descomunal en seguridad para pasar el terminal 2, de donde sale el Lan hacia Chilito. Pasamos susto, pero llegamos bien a la puerta de embarque.

Ya vamos de vuelta y pensar que todas las esperanzas e ilusiones de la víspera se fueron transformando en una extraordinaria realidad, la maravillosa experiencia vivida en el oriente exótico y la majestuosidad de las cumbres himalayescas, ha sido como una brisa revitalizadora en las brasas de mi anaranjado espíritu. Las imágenes se encuentran grabadas en nuestra memoria, para disfrutar de los bellos recuerdos y compartir esas gratas vivencias con nuestro mundillo de familiares y amistades. Ellos albarán nuestra decisión de haber emprendido esta gran aventura, en vez de haber seguido girando los cilindros de la abúlica rutina cotidiana.

Con el espiral de la cuerda motora retensado y con la cara sonriente, a las 8 am hacemos nuestra entrada a nuestro hogareño Pudahuel, pero sin haber podido ver el Aconcagua como un postrecito casero para el alma, porque estaba todo nublado.

Hasta pronto amigos y hasta el próximo sueño

